

# LA GUERRA



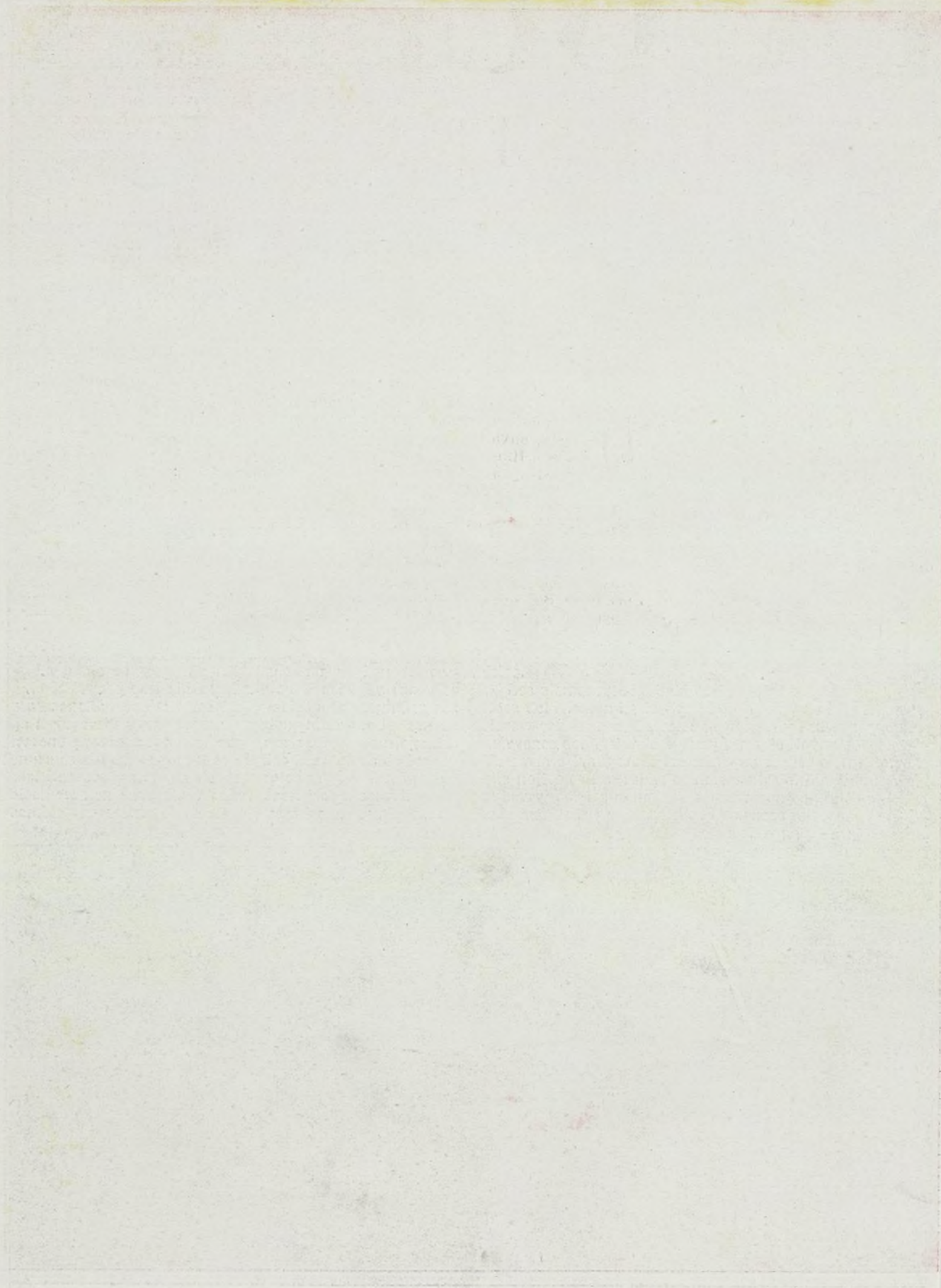
GENERAL VON HINDENBURG

NÚMERO 18

40 CÉNTIMOS

Ayuntamiento de Madrid







# LA GUERRA

## ILUSTRADA

DIRECTOR

AUGUSTO RIERA

### LA SITUACIÓN

Durante estos últimos días Alemania ha emprendido una ofensiva general contra toda la línea rusa, desde el Niemen a Bukovina.

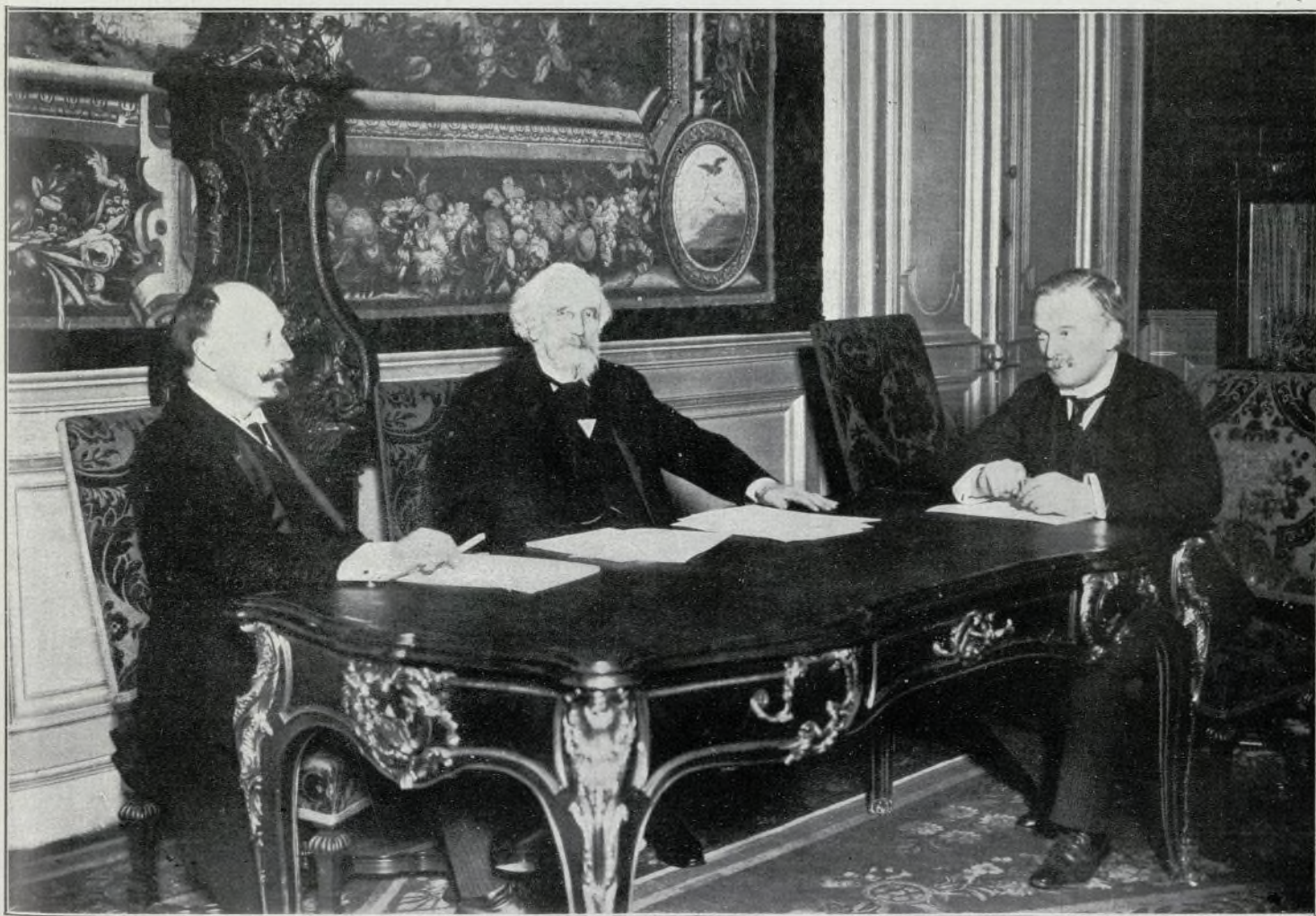
Ella ha preparado con suma atención. Para dar mayor consistencia a las tropas austro-húngaras que ceden con lamentable frecuencia ante el empuje de los rusos, envió gran número de regimientos bávaros y prusianos a Hungría y llevó muchas brigadas austriacas a mezclarse con sus divisiones que operan en Prusia y en la región del Vístula. Concentró dos ejércitos en Hungría, y para no descubrir su plan dejó entrever que uno de ellos era de defensa para Hungría y que el otro estaba destinado a invadir de nuevo el reino de Servia.

Y cuando ya consideró que todo estaba suficientemente preparado emprendió el ataque de la línea Bolimov-Borjimov. Atacaron con tanta furia los alemanes para que

los rusos llevaran refuerzos a aquel punto y perdió treinta o cuarenta mil hombres con ese objeto. Pero mientras todas las miradas se fijaban en la feroz pelea que se sostenía en la región del Vístula medio, grandes contingentes alemanes concentrados rápidamente en la Prusia Occidental avanzaban hacia oriente y amenazaban acabar con todos los rusos que habían penetrado en la región de Tilsit y en la de los lagos mazurianos.

Imaginaban los alemanes que sus adversarios resistirían, y en tal caso los consideraban perdidos. Pero sucedió todo lo contrario. Escarmentados en Octubre, no reincidieron, y al advertir la fuerza numérica de sus contrarios se retiraron a toda prisa, no queriendo exponerse a un desastre. Peleaban únicamente las retaguardias de las columnas. El grueso de las fuerzas iba hacia el amparo de la línea fortificada del Niemen.

La ofensiva era general en Prusia. En el norte muchas columnas empujaban a los rusos hacia Lituania, y los con-



Interesante entrevista de los ministros de Hacienda de Rusia, Inglaterra y Francia, verificada en el despacho particular de este último, en París  
(Fot. Central News)



tingentes más numerosos, los que ejercían una presión más fuerte adelantaban desde Gumbinnen a Lyck. Desde esta última ciudad a Thorn avanzaban otros contingentes alemanes que amenazaban Ostrolenka y Lomza. Eran atacadas así, al mismo tiempo las líneas del Niemen y las del Narew.

Mientras los rusos se retiraban en el norte, combatían en el centro contra las tropas que el general Hindenburg dejara ante las líneas polacas. Y en el sur empezaban una serie de ataques y avances de los austro-alemanes en los Cárpatos y Galitzia y en Bukovina. En una extensión de más de 1,100 kilómetros está empeñada actualmente una descomunal pelea.

La situación de los beligerantes puede describirse en breves palabras: en las dos alas avanzan los austro-alemanes; en el centro están inmovilizados por la resistencia inflexible de los rusos que no cede en parte alguna, ni en el Bzura, ni en el Rawka, ni en el Pilitza, ni en el Nida, ni en el Dunajetz, ni en el San.

La gente se pregunta extrañada porque han retrocedido los rusos casi sin combatir en Prusia. La razón es muy sencilla. Sus adversarios, gracias a la magnífica red de ferrocarriles que poseen, pueden, mientras luchan en terreno propio, acumular con gran rapidez contingentes enormes allí donde ven más débiles las fuerzas de los rusos. Una concentración de doscientos mil hombres puede efectuarse en cuarenta y ocho horas. Los moscovitas, en cambio, necesitan cerca de un mes para reunir en un

punto dado semejante masa de hombres. De ahí una superioridad inmensa para los alemanes. Y el alto mando ruso que conoce esa superioridad no quiere que produzca sus naturales efectos, y hace retroceder al ejército, porque cuando alemanes y rusos pelean en condiciones iguales no demuestran la menor superioridad aquéllos sobre éstos.

Los alemanes, si a toda costa quieren apoderarse de la línea del Niemen hasta Grodno y Kovno, de las orillas del Narew con Lomza, Ostrolenka, Rozan y Pultusk, y de las márgenes del Vístula con sus plazas de Novo-Georgeievsk, Varsovia e Ivangorod, tendrán que luchar en un terreno que no les es favorable, avanzar entre el hielo, la nieve y el barro, por los fangales que acabaron con la *Grande Armée* mandada por Napoleón. Los rusos retroceden en Bukovina y en el extremo opuesto de su extensa línea de batalla, y parece que no quieren resistir por ahora. Permiten que sus enemigos invadan su suelo. Y los alemanes y austriacos avanzan llevados de su inicial empuje.

De esa ofensiva general emprendida contra Rusia se deduce que los alemanes han llevado al tablero oriental de las operaciones militares parte de las reservas que por primera vez entran en fuego. Se habla de seis cuerpos de nueva formación, es decir, de trescientos mil hombres más que van a llevar nueva fuerza a las filas harto clareadas de los alemanes que se batían en Polonia desde mediados de Noviembre. Y un corresponsal inglés, el Sr. Kennedy,



Patrulla de húsares alemanes haciendo un reconocimiento en una carretera de Polonia  
(Fot. Argus)



Zuavos franceses con el nuevo traje kaki de campaña

(Fot. Branger)





Oficial de artillería francesa observando la eficacia del tiro de un cañón de 75 mm. (Fot. Argus)

medio de soldados, la situación de Austria sería desesperada y Alemania quedaría sola enfrente de todos sus adversarios.

## EL ESPIONAJE ALEMÁN

He aquí, según un cronista inglés, de qué modo ha funcionado hasta poco antes de empezar la guerra:

«Todos los pueblos espían; no podemos tirar la primera piedra. Algunos países espían abiertamente, al por mayor, de una manera descarada, mientras otros lo hacen de un modo menos ostentoso. Pero todos espían, y la única diferencia consiste en que unos lo hacen bien y otros mal. El viejo duque de Wellington, en una de sus car-

tas desde Bélgica, durante la campaña de Waterloo, dijo una gran verdad al afirmar «que había mucho charlatanismo en lo que se llamaba *inteligencia militar*. De toda la masa de espías que él empleó para vigilar a Napoleón, únicamente una pareja era de primera clase, y no le sirvieron cuando Napoleón cerró la frontera como preliminar de su ataque hacia Charleroi».

»El cronista simpatiza mucho con las conceptuosas alusiones de Mr. Churchill al referirse a «los sucios tenientillos alemanes que han estado viviendo muchos años en nuestra patria y se han aprovechado de nuestra hospitalidad y de nuestra fácil tolerancia para tender sus redes sobre nuestras islas. Inglaterra ha estado infestada de espías alemanes durante muchos años. Lo peor y lo más peligroso de esos bribones no son los sucios tenientes,

asegura que los austro-húngaros han enviado a la batalla a cuatrocientos mil nuevos reclutas.

¿A qué plan obedece este ataque general y furibundo de los austro-alemanes? Nadie lo sabe, porque a nadie se lo han contado los Estados Mayores; pero se puede conjeturar que intentan asestar un golpe decisivo a Rusia antes de la primavera. Si consiguen, aunque sea a costa de mucha sangre, apoderarse de las líneas del Niemen, Narew, Bobr y Vístula, recuperar Galitzia, libertar Przemysl y entrar en Lemberg, no hay duda que estarán en condiciones de resistir con menos gente los ataques que no dejarán de iniciar los rusos dentro de algún tiempo. Para realizar semejante plan necesitan mucha gente y bastante tiempo, porque los rusos no continuarán retrocediendo, sino que harán frente cuando estén en las posiciones escogidas para defenderse, y por experiencia saben los alemanes cuan difícil es desalojar a sus contrarios de una posición.

La larga defensa que es de prever que hagan los rusos a pesar de las fulmineas acometidas y de las sabias maniobras de los alemanes, puede hacer fracasar el plan de éstos, porque dentro de algunas semanas empezará la ofensiva anglo-francesa, y entonces les será más difícil defenderse y atacar a la vez.

Otra contingencia hay que tener en cuenta: la posible ofensiva de los ejércitos de Rumania e Italia mientras todas las fuerzas austro-húngaras acometen a los rusos. En tal caso y por poca eficacia que tuviese el ataque de una hueste de millón y



Ejecución de un espía alemán por las tropas belgas

(Fot. Argus)





Soldados franceses acampados en uno de los bosques del Argonne

(Fot. Argus)

sino los que estaban colocados en sus altos círculos, alternando con la buena sociedad, también en las esferas financieras. Pero el sistema alemán abarca todas las clases y todo lo consideran como grano si va para su molino.

»Hace muchos años, antes de la *entente* con Francia, algunos de nuestros oficiales entraron en relación con el servicio alemán de información y aprendieron muchas cosas de él. En aquellos tiempos, hace unos veinte años, la red alemana abarcaba una gran distancia. Llegaba hasta a América, donde sus agentes actuaban bajo el aspecto de comerciantes, y en muchos casos adquirieron carta de naturaleza para encubrirse mejor e inspirar confianza.

»Todo este sistema fué descubierto durante la guerra del 70, y con tal indolencia hemos procedido, y también otros pueblos, que hemos consentido que el procedimiento se renueve a expensas nuestras, y las leyes para reprimirlo han sido, y son todavía, del más infantil e impropio

carácter. Un hombre que vive entre nosotros y que intriga contra nosotros debe ser ahorcado.

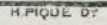
»El importe total del dinero que los alemanes han gastado en este sistema, debe haber sido positivamente colosal. Cuando el servicio de espionaje coge a algún personaje entre sus hilos o soborna a algún hombre de confianza en un departamento relacionado con la defensa nacional, entonces adquieren datos de valor por su dinero. Pero esto es lo excepcional. Si consideramos mirando al pasado, los numerosos casos de espionaje alemán que se han descubierto en los últimos años, lo que más nos sorprende es la incompetencia de los agentes empleados, la futilidad de su labor y la estupidez que caracteriza todas sus operaciones. Hemos descubierto, generalmente, en esas miserables criaturas, listas de preguntas para contestar a sus directores en Berlín, y es probable que hayamos aprendido más de los planes y pensamientos alemanes por esas sar-



Barracas construidas por los alemanes en Villy (Aisne) con escombros de la villa bombardeada, y que ellos llaman «calle de las cabañas»

(Fot. Argus)





Ayuntamiento de Madrid



LA GUERRA ILUSTRADA



Batalla naval de Heligoland, que terminó con la derrota de la escuadra alemana y el hundimiento del crucero acorazado Blücher

(Del *The Graphic*)



tas de preguntas que los alemanes hayan aprendido de nosotros por las necias respuestas que sus incompetentes agentes obtuvieron en Bruselas, Ostende o Amsterdam, que suelen ser la base de operaciones para cotizar ese género de noticias.

»En el gran Estado Mayor de Berlín, los países extranjeros están divididos en diferentes ramas del departamento que tienen a su cargo el servicio de información. Pero la actual obra de espionaje no la realizan esos centros ni los agregados militares y navales, que serían tan tontos como bribones si espíasen, especialmente en Inglaterra, donde el servicio de esa índole, relacionado con el aspecto militar, debe ser una perfecta sinecura.

»El espionaje está en las manos del *Nachrichten Bu-*

gos del general, hombres y mujeres, serán discutidos; sus costumbres y estado de salud, descritos. Este es el éxito principal del *Nachrichten Bureau*.

»Pero el Estado Mayor alemán, en otras materias más amplias, es insuficiente. Su fracaso en no haber sabido hasta el 20 de Agosto que había un ejército inglés en Francia demuestra su incapacidad. Hubiera podido anunciar el número de hombres, caballos y fusiles de nuestro ejército expedicionario; pero no tiene la menor idea de lo que Inglaterra puede hacer en un supremo esfuerzo.

»El mal hábito del Kaiser de desechar toda aquella información y aquellos datos que no están conformes con su plan preconcebido le ha hecho verse rodeado de un coro de aduladores, que han tenido buen cuidado por interés



Sección sanitaria francesa, con sus perros amaestrados, disponiéndose a salir en busca de los heridos en el último combate  
(Fot. Branger)

reau, que ha tenido al frente, en tiempos pasados, al coronel Dame y al conde Waenke. Los agregados militares alemanes son, generalmente, competentes, y el comandante Ostertag, que ha residido en Inglaterra muchos años, era un hombre de capacidad, muy enterado, por sus constantes visitas a nuestras costas del Este, con los puntos que especialmente interesaban a sus superiores. Estos superiores, ellos mismos han visitado frecuentemente nuestras costas, bajo diversos pretextos, y por un camino o por otro, el Estado Mayor alemán conoce todo lo que ha querido saber, en detalle, acerca de nuestras defensas.

»Aparte de esta actividad constante, el cronista no tiene una elevada idea del sistema alemán de inteligencia, excepto en lo que se refiere a las semblanzas de los generales, que son, por las muestras que se conocen, de una extraordinaria inteligencia y muy bien hechas. Los generales no tienen vicios ni enfermedades, por supuesto; pero si los tuviesen, todo valdría en esas semblanzas. Los ami-

propios de adelantar en su carrera, de apartar de su atención todas las cosas desagradables. Sin duda alguna sus diplomáticos le habían asegurado que nosotros sufriríamos una guerra civil por la cuestión de Irlanda, que la India y Egipto se alzaría contra nosotros si nos mezclábamos en la guerra, y que nuestra pequeña contribución de 150,000 hombres era todo lo que podíamos hacer para ayudar a nuestros amigos.

»En lo concerniente al espíritu, a la unidad y a los recursos del Imperio se le ha debido decir muy poco la verdad, porque nunca hubiese preferido la dudosa ventaja de violar la neutralidad de Bélgica a la pérdida cierta y a la ruina propia y de su pueblo.»

#### ALEMANIA Y LOS ESTADOS UNIDOS

La enemistad entre Alemania y la República Norteamericana data de muchos años. Se asegura, sin que salgamos





Llegada de un tren de heridos a una población del interior de Francia

(Fot. Branger)



Regimiento de caballería, con sus furgones e impedimenta, acampado en la plaza principal de una población del este de Francia

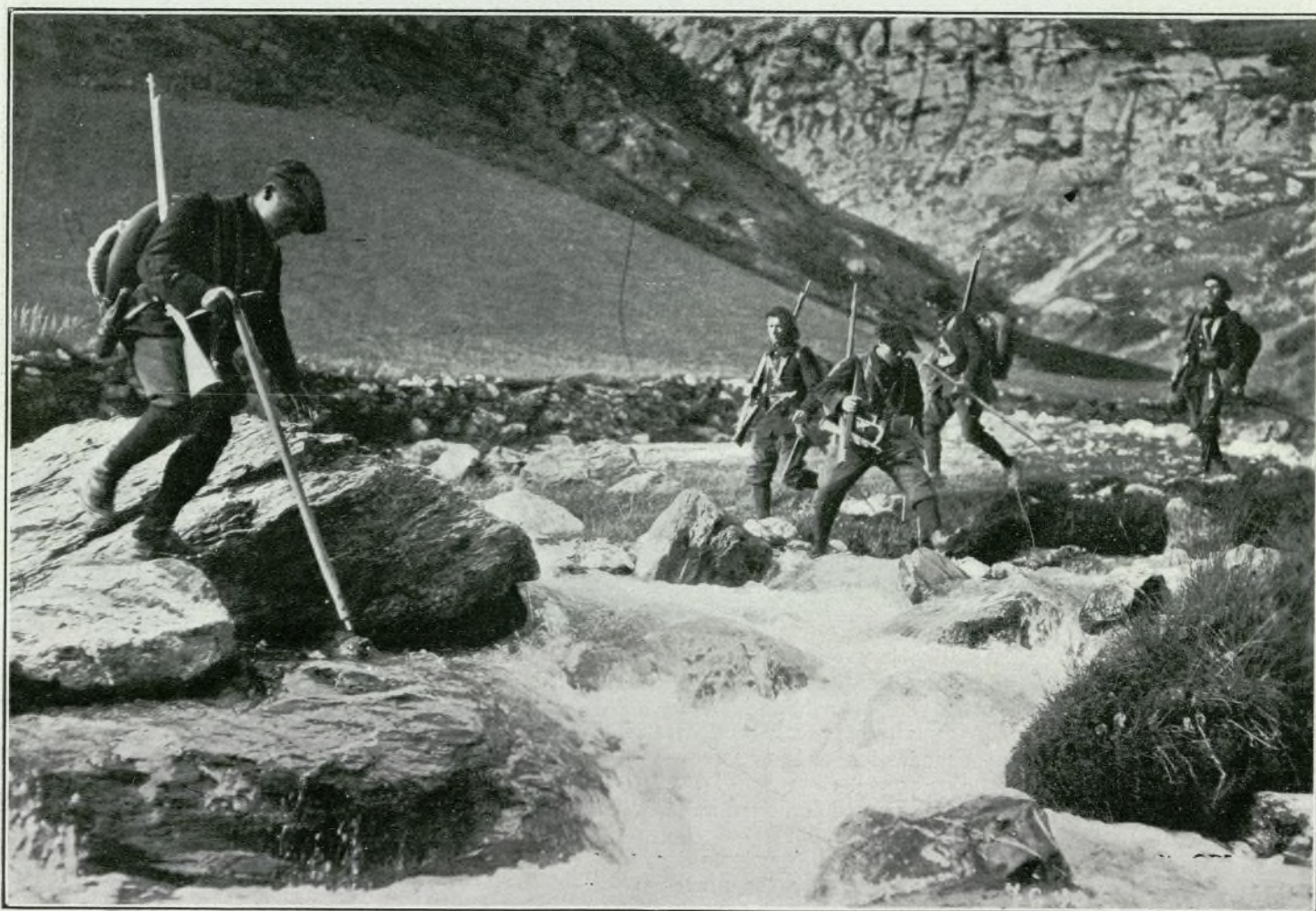
(Fot. Branger)





Infantería alemana ocupando las trincheras que los franceses habían construido para la defensa de Craonne

(Fot. Argus)



Alpinistas franceses pasando un torrente en los Vosgos

(Fot. Branger)



garantes de ello, que en los casilleros del Estado Mayor general del Imperio existen unos planes de campaña muy detallados para una invasión de los Estados Unidos. Y en la memoria que acompaña a esos planes se especifica la indemnización que se podría exigir a Nueva York, Filadelfia, Baltimore. Cuando el almirante Dewey atacó a los cuatro buques de madera españoles en la bahía de Manila, se dice asimismo que poco faltó para que el almirante de la escuadra alemana rompiera el fuego contra los buques de la República. Los periódicos norteamericanos insultaron entonces al Kaiser y de aquella época data una sátira titulada *Myself und Gott* (Yo y Dios).

Los norteamericanos son comerciantes y no vieron con buenos ojos la competencia desastrosa que en los mercados de Oriente les hacían los alemanes, que vendían a más

para hablar de Inglaterra. Dijérase que buscan un nuevo conflicto armado.

A un diario inglés, al *Daily Chronicle*, se le ocurre lo siguiente:

«Han fracasado los esfuerzos hechos por Alemania para obtener la amistad de los norteamericanos; pero ahora parece que le servirá a pedir de boca la enemistad que se ha atraído. Supongamos que el gobierno de Washington se viese obligado a declarar la guerra a Germania. La situación militar y naval de esta última no se agravaría en lo más mínimo, porque los acorazados norteamericanos ningún servicio podrían prestar contra una flota que está embotellada y el ejército es harto débil para que su venida a Europa trastornara el equilibrio de fuerzas que predomina actualmente y sirviera para decidir la contien-



El general Ricciotte Garibaldi visitando París para entrevistarse con algunos de los prohombres de la República Francesa.  
(Fot. Branger)

bajo precio que ellos. Sólo esperaban, probablemente, una ocasión para exteriorizar los sentimientos que los alemanes les inspiran y han aprovechado la que esta guerra les ofrece. Desde el principio de ella, y apenas los germanos dieron pie para ello con sus crueldades en Bélgica, los norteamericanos patentizaron el pésimo efecto que la conducta de las tropas alemanas les producía. Los alemanes se sentían ya molestados por esa antipatía y entre las dos naciones reinaba una frialdad de mal agüero.

Se le ocurrió al almirante von Tirpitz o al Kaiser declarar territorio de guerra las aguas que rodean las Islas Británicas y avisar que serían torpedeados los buques neutrales que se aventuraran en tales aguas. Comprendieron los Estados Unidos el riesgo que tal disposición entrañaba para su marina mercante y protestaron de ello.

Desde que el presidente Wilson formuló tal protesta, la prensa alemana se muestra indignada contra los norteamericanos y aconseja al gobierno que no tenga en cuenta para nada la protesta de los Estados Unidos. Algunos periódicos emplean un lenguaje tan agresivo como

da. Pero el gobierno alemán se encontraría así en mejor posición ante su pueblo. Podría salvar las apariencias y reconocer la inevitable derrota sin provocar una revolución interior. Sostendría que contra los franceses decadentes, los rusos bárbaros y los ingleses odiosos hubiese obtenido la victoria; pero que le fué preciso ceder desde que la «gran República Norteamericana echó el peso formidable de su fuerza en la balanza, del lado de los enemigos de Alemania.»

No parece probable que el encono que reina entre ambos países pueda acarrear desastrosas consecuencias; pero si continúan las polémicas de prensa empleando un tono tan agrio como ahora y ocurre algún siniestro marítimo, pudiera ser que acabaran de un modo brusco las buenas relaciones oficiales de las dos naciones.

#### HELIGOLAND

Esta isla, que fué alemana durante siglos y siglos y que lo es por su situación geográfica, pasó a poder de los in-





Heridos ingleses asilados provisionalmente en una iglesia de Le Cateau, abandonándola a causa del furioso bombardeo de los alemanes

(Del *The Great War*)









Monumento levantado por Napoleón I en la vía romana que conduce de Reims a Sainte-Menehould, que ha sido reducido a escombros por los alemanes

(Fot. Branger)

gleses en 1807 y fué reconocida oficialmente como propiedad de la Gran Bretaña en 1814. Pronto se convirtió en un nido de contrabandistas, lo cual molestaba mucho a las autoridades alemanas. Además, la posesión de aquella isla por los ingleses era considerada como una vergüenza nacional en Alemania.

A poco de subir al trono Guillermo II declaró que «el porvenir del Imperio estaba en el mar», y en 1890 entabló negociaciones con el gobierno de Londres, presidido por lord Salisbury, para trocar Heligoland por las posesiones alemanas de Zanzíbar y Witu. A consecuencia de aquel cambio el Emperador tomó el título de *Aumentador del Imperio* (*Vermehrer des deutschen Reiches*).

Basta echar una mirada al mapa para comprender la importancia militar que tiene la isla de Heligoland. Está situada a poca distancia de las desembocaduras del Weser y del Elba, los dos ríos en cuyas orillas se levantan

las populosas ciudades de Brema y Hamburgo. Defiende asimismo por su posición el puerto militar de Wilhelms-haven y la entrada del canal de Kiel. Está a unos cincuenta kilómetros de la costa y es una amenaza perenne para las escuadras que intentasen acercarse al litoral. Completa de un modo maravilloso las defensas de Cuxhaven y de los fuertes de la orilla derecha del Elba.

Heligoland era, según una descripción antigua alemana, una mancha de verdura elevada sobre el mar y defendida de sus embates por acantilados rojizos y por playas de blanca arena. «Rojos son los acantilados, verde la tierra, blanca la arena. Esos son los colores de Heligoland.»

Sin embargo, ni los acantilados ni las playas no defendieron a la isla de la acción de las aguas, que poco a poco van tragándola. En el año 800 tenía una superficie cincuenta veces mayor que ahora. Es en la actualidad una roca de forma triangular de 1,600 metros de longitud y 500 de anchu-



Grupo de espahís argelinos y marroquíes enviados a un pueblo de Francia para su convalecencia

(Fot. Branger)

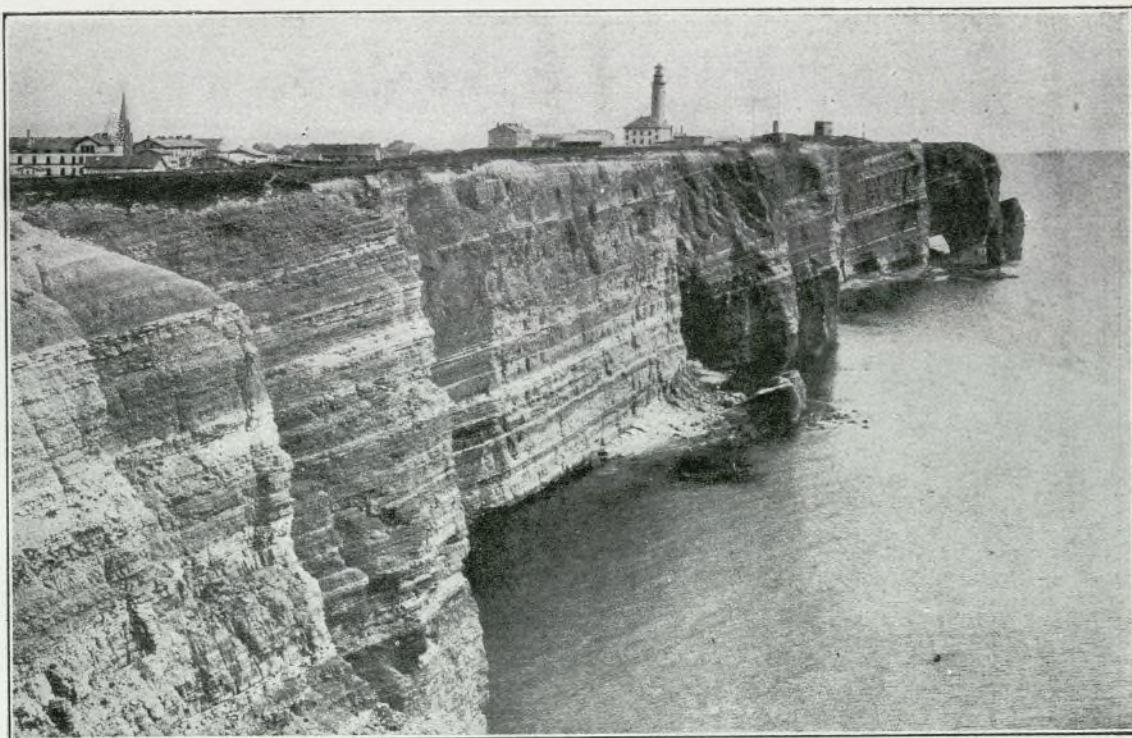


ra máxima. En el centro tiene una meseta llamada «Oberland» o Tierra alta, que se eleva a 60 metros sobre el nivel del mar. Parte de los materiales que las erosiones marinas arrancan de los acantilados fueron arrastrados por las corrientes al sudeste de la isla y formaron la playa baja o «Unterland», como la llaman los alemanes. Allí se ha construido gran número de edificios que están abrigados de los vientos dominantes del noroeste. En el Oberland hay algunas casas, la iglesia y un faro muy potente.

Tan pronto como los alemanes tuvieron la isla en su poder hicieron lo posible para que el mar no la deteriorara más, y para ello construyeron paredes de ladrillo, reforzadas en algunos puntos con planchas metálicas, que defienden los acantilados.

Pero no se limitaron a eso las obras de los alemanes. Artillaron la isla con cañones de grueso calibre encerrados en un fuerte que se levanta en el Oberland y convirtieron el Unterland en una inmensa fortaleza erizada de cañones.

A menos de un kilómetro y medio de la isla se encuentra un banco de arena que descansa sobre un fondo de roca. Antiguamente formaba parte de la isla; pero en 1720 las aguas rompieron el istmo que le unía a ella. Los alemanes, que llaman «Dunas» a ese banco, lo han convertido en una isla artificial, que años antes era una estación balnearia y que ahora está ocupada por grandes almacenes y por talleres de reparación de destroyers, torpederos y submarinos.



Acantilados de Heligoland

Se ha abierto en ella un puerto de refugio, en el cual pueden abrigarse toda clase de embarcaciones menores y hasta cruceros de poco tonelaje. Junto al puerto hay instalados cobertizos (*hangars*) para dirigibles e hidroaviones.

Parte de la artillería está montada en plataformas móviles de eclipse que defienden la parte que mira al mar. Reflectores de gran potencia permiten explorar de noche la inmensidad de las aguas para evitar una sorpresa.

A Heligoland se le da el nombre de Gibraltar del Norte por sus defensas y por su importancia estratégica. A buen seguro que si el gobierno de Londres hubiese podido prever el actual sangriento conflicto, no renunciara a la posesión de esa isla que tan buenos servicios presta ahora a los alemanes contra los buques de guerra de la Gran Bretaña.

## HECHOS CULMINANTES

**11 de Febrero.** — La Cámara inglesa aprueba el artículo del presupuesto de Guerra que fija en tres millones de hombres la cifra del ejército británico.

Una nota oficial alemana asegura que en un prolongado combate sostenido en el Argonne, los germanos obtuvieron señaladas ventajas.

Los rusos continúan su retirada hacia las líneas del Niemen y del Narew, sosteniendo sus retaguardias empeñados combates con las vanguardias alemanas.

**12 de Febrero.** — No han terminado todavía los combates que sostienen rusos y austro-alemanes en la región de los Cárpatos. Unos y



Vista general del puerto de Heligoland





La torre de Spandau, en la que guarda Alemania su tesoro de guerra

(Fot. Argus)

otros dicen que obtienen ventajas. En Bukovina los rusos retroceden ante los austro-alemanes.

Los alemanes prosiguen su avance en la Prusia Oriental. En cambio, retroceden en la región de Varsovia.

En la región franco-belga combates de artillería entre Reims y Soissons.

**13 de Febrero.** — Treinta aeroplanos e hidroaviones ingleses vuelan sobre Ostende y Zeebrugge y lanzan más de cien bombas contra los cobertizos de dirigibles y estaciones de submarinos, causando graves daños e interrumpiendo el servicio ferroviario.

Los alemanes aseguran haber encontrado en Francia y Bélgica proyectiles lanzados por los aliados que parecen ser de fabricación norteamericana, lo cual prueba que los Estados Unidos se dedican al contrabando de guerra.

Una nota austriaca dice que las tropas austro-húngaras avanzan lentamente en los Cárpatos, cosa que niegan los rusos. En cambio, confiesan que evacúan Bukovina compelidos a ello por fuerzas superiores del enemigo. Según una nota del Estado Mayor ruso en Bukovina sólo tenían los moscovitas 14,500 hombres.

**14 de Febrero.** — El gobierno de Roma envía una Nota al de Berlín declarando que considerará ilegítimo todo acto de guerra contra buques neutrales.

Motines en Praga contra las autoridades.

Varios aeroplanos bombardean Verdun, causando graves daños y matando a seis soldados e hiriendo a 17.

**15 de Febrero.** — Muchos periódicos italianos excitan al gobierno a que se decida a decla-

rar la guerra a Austria. El Corriere della Sera publica un artículo titulado *Il popolo soprano*, diciendo que el gobierno quiere que Italia quede deshonrada.

Continúa indecisa la batalla que se libra en la región de los Cárpatos.

Se retira de Constantinopla el embajador de Grecia por no haber obtenido las satisfacciones exigidas.

Progresan los alemanes en la Prusia Oriental. Muchas de sus columnas han penetrado ya en el gobierno ruso de Suwalki.

**16 de Febrero.** — Los rumanos terminan sus preparativos bélicos. Sólo falta dar la orden de movilización.

Los austriacos bombardean Belgrado y los serbios responden bom-

bardeando Semlin. En la frontera austriaca, y por donde puede temerse una invasión, han acumulado los serbios gran número de combatientes.

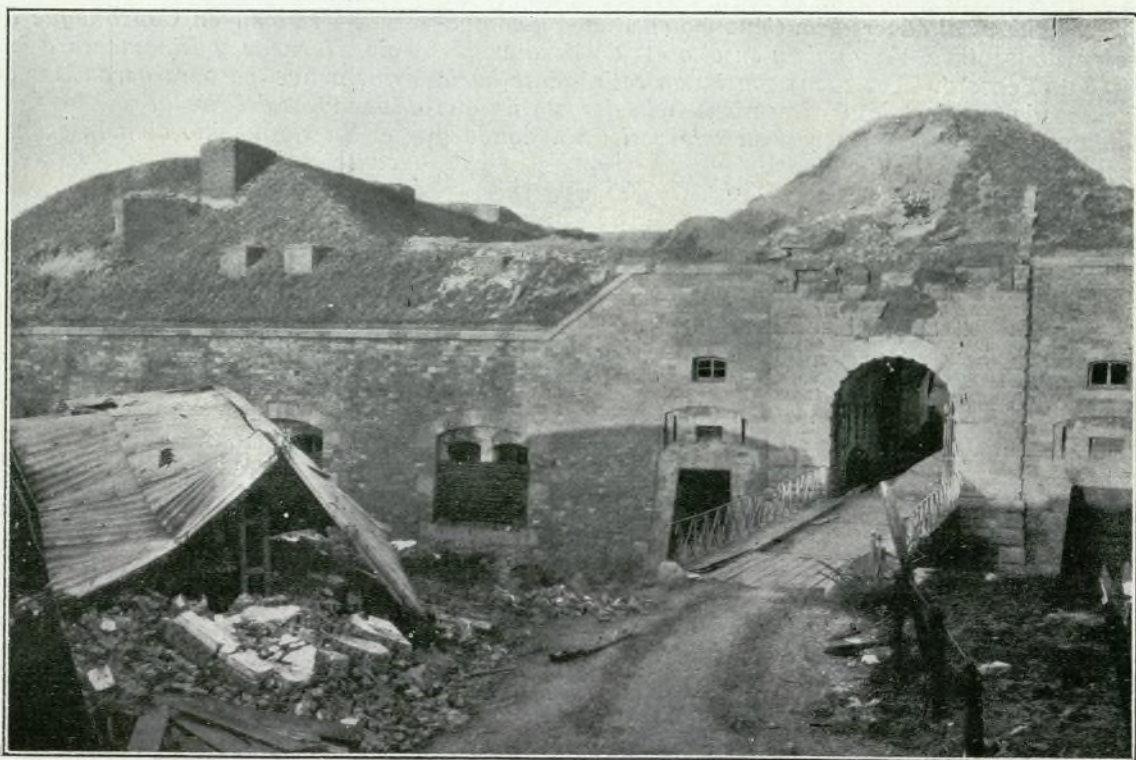
Un aeroplano austriaco arroja varias bombas sobre Cetinía.

Duelos de artillería entre aliados y alemanes en distintos puntos de la línea de batalla franco-belga.

**17 de Febrero.** — Empeñado combate entre rusos y alemanes en las cercanías de Augustov.

Los submarinos alemanes echan a pique en el canal de la Mancha a un buque francés y a otro inglés.

Los gobiernos de Suecia, Noruega y Dinamarca dirigen Notas a Inglaterra y Alemania doliéndose de los peligros que amenazan a los buques neutrales a consecuencia de los medios que emplean ambas naciones para pelear entre sí.



Estado actual del fuerte de Boussois, cerca de Maubeuge

(Fot. Hofer)





Grupo de médicos y enfermeros recién llegados del Japón para prestar su servicio en los hospitales de Francia (Fot. Branger)

Los alemanes aseguran que han derrotado por completo a un cuerpo de ejército ruso, haciéndole 50.000 prisioneros.

**18 de Febrero.** — Continúa la batalla en diversos puntos de los Cárpatos, especialmente entre los collados de Dukla y Vischkoj. En Bukovina prosigue el avance de los austro-alemanes.

Los franceses progresan al norte de Arras y toman varias trincheras al adversario. Cañoneo en Reims y combates en Boureuilles, Vauquois y en el oeste de Verdun.

**19 de Febrero.** — Los rusos continúan retirándose hacia la línea de sus fortalezas. Desmienten la derrota de que hablan los alemanes y aseguran que resistirán donde y cuando les convenga.

En los Cárpatos los austro-alemanes atacan con brio por distintos puntos; pero no consiguen ventajas decisivas.

En Francia los aliados obtienen grandes ventajas cerca de Verdun.

**20 de Febrero.** — Prosiguen los combates en la región de Augustov y en toda la línea del Niemen y parte del Vistula. Los rusos retroceden con lentitud y combatiendo.

Se reúnen en Copenhague los representantes de Suecia, Noruega y Dinamarca a fin de acordar las medidas que convenga para garantizar el paso de sus buques por los mares del Norte.

Un submarino alemán echa a pique a un buque mercante inglés.

## NOTAS

### EL ORO ALEMÁN

Por indicación del gobierno de Berlín toda la prensa de la capital y de provincias excita a los particulares a que cambien por billetes de Banco todo el oro que posean.

La propaganda no se limita ya a los periódicos, sino que en las iglesias se predica a los fieles sobre esta necesidad, calificándola de deber patriótico.

Cuantos viajeros entran o salen de Alemania tienen que cambiar, si bien se les invita a ello cortésmente, todo el oro que llevan por papel del Banco Imperial.

En la capital del Imperio ha comenzado a publicarse una lista, titulada «Oro por hierro», en la que figuran cuantas personas dan el precioso metal a cambio de hierro.

Los ejércitos que están en Bélgica y demás territorios ocupados tienen encargo especial de recoger cuanto oro sea posible; así el Banco ha logrado presentar un balance en 1.º de Febrero de 2,650 millones de francos.

Los periódicos expresan sus temores por el hecho de que los Estados

Unidos y demás países donde se surte Alemania ya no admiten más que pagos en oro, lo que aumenta la depreciación de los montones de papel emitidos, que ascienden en el día de hoy a 6.000 millones de marcos.

### EFFECTOS DEL HAMBRE

En el *Berliner Tageblatt* escribe Otto Strauss, presidente de la unión de los dueños de hoteles y restaurants berlineses, lo siguiente:

«La nueva reglamentación del consumo del pan traerá graves inconvenientes para el comercio de las fondas. Ya ha ocurrido que los clientes que no podían satisfacer su apetito con alimentación animal a causa de los precios elevados del pescado y de la carne han tenido que salir de los restaurants tan hambrientos como habían entrado, porque las pequeñas cantidades de pan y de patatas que se les sirvió con arreglo al nuevo reglamento, no eran bastantes para satisfacer su hambre.

«En dos ciudades tal estado de cosas ha provocado desórdenes lamentables, ya que consumidores descontentos, movidos por una cólera injustificada, rompieron cuanto hallaron a mano.»

En el próximo número publicaremos el retrato de sir John French, general en jefe de las tropas británicas que operan en Francia; el mapa de África y el de la Arabia y costa oriental de Egipto, en colores, y retratos y grabados de actualidad en negro







Un libro indispensable para todos es la **ENCICLOPEDIA ILUSTRADA SEGUÍ**

LA MÁS COMPLETA Y ECONÓMICA

## EQUIVALENCIAS EN FRANCÉS, INGLÉS E ITALIANO

Los que posean la **Enciclopedia Ilustrada Seguí**, poseerán a la vez toda la suma de conocimientos atesorada por las generaciones que se han sucedido en el haz de la Tierra; el conjunto de todas las ciencias abstractas y de aplicación; todas las noticias geográficas e históricas referentes a las distintas naciones de nuestro Globo; la biografía de todos cuantos han contribuido al progreso de las ciencias, de las artes y de la industria o han figurado en algún acontecimiento histórico; en una palabra, tendrán a su alcance todas aquellas noticias que por cualquier concepto puedan interesarles. Y además un conjunto de mapas, planos e ilustraciones que constituyen un verdadero tesoro iconográfico.

Basta la simple inspección de los tomos publicados de esta **Enciclopedia Ilustrada Seguí** para convencerse de que, tanto por su utilidad como por su belleza, no hay otra que pueda igualarla. Véanlos, pues, porque de la gran riqueza y variedad de sus ilustraciones sólo de «visu» puede juzgarse.

**EL ÉXITO MÁS GRANDE DE LA LIBRERÍA ESPAÑOLA** □ **MÁS DE 50,000 SUSCRIPCIONES A ESTA OBRA**

Obra premiada con **Medalla de oro** en la Exposición de Santiago de Compostela, en 1909; con **Diploma de Honor** (la más alta recompensa) en la Exposición Nacional de Valencia, en 1910, y con el **Gran Premio de Honor** en la Exposición Internacional de Buenos Aires, en 1910-1911.

**2 reales cuaderno**

**PÍDASE PROSPECTO**

□ **OBRA NUEVA** □

# Libro Médico de la Casa

**CUIDADO DE SANOS Y DE ENFERMOS •• SOCORROS DE URGENCIA**

POR LOS DOCTORES

**Juan Darder y Manuel Dalmau**

Obra seria de divulgación científica y de consulta, absolutamente indispensable a todas las familias, por su importancia y trascendencia social, que contiene:

*Anatomía general y descriptiva. .... Fisiología. .... Higiene de la infancia, de la pubertad, de la edad adulta y de la vejez. .... Cuidados que requiere el enfermo. Higiene alimenticia y regímenes alimenticios. .... Socorros de urgencia. .... Botiquín casero, .... Diccionario de los términos médicos más corrientes.*

Tan interesante publicación, profusamente ilustrada, se reparte por cuadernos semanales de veinticuatro páginas, o bien diez y seis y una magnífica lámina en colores, al precio de **2 reales cuaderno**

Poseer esta obra es dominar la higiene y conservar la salud de la familia

Pídase en todas las Librerías o Centros de Suscripciones y en el CENTRO EDITORIAL ARTÍSTICO de Miguel Seguí, Buenavista, 30

Centro Editorial Artístico de MIGUEL SEGUÍ.— Buenavista, 30.—BARCELONA